VITORIA FELICISSIMA

de España contra quarenta nauios de enemigos que andauan en la playa y Costa de la ciudad de Valencia a quatro de Abril. Dase cuenta de como quatro galeras de Napoles pelearon con siete nauios, matando y cautiuando mas de quatro mil personas, y dieron libertad a vn Obispo, y a tres clerigos, y a vnos frayles Franciscos que viendo de Roma a Salamanca al Capitulo los auian cautiuado. Y de las fiestas que Don Otauio de Aragon hizo a la limpia Concepcion en hazimiento de gracias. Y del castigo que los muchachos dieron a ciento y treinta moriscos Andaluzes q̃ venian entre los Turcos, entre los quales murio Gabriel de los Santos panadero morisco que viuia en la Caba vieja de Triana.

Impresso con licencia en Seuilla, y por su original, y con licencia del Excelentissimo Principe de Esquilache. En Lima Por Francisco del Canto. Año de 1618.

AViendo recibido el Excelentissimo Duque de Ossuna Virrey y Capitan general del Reyno de Napoles, vna cedula Real de su Magestad, en la qual le mandaua diesse ordẽ de hazer passar al Reyno de Napoles los soldados que estaua apercebidos y entretenidos en el Reyno de Valencia y otras partes de España, como persona tan cuydadosa del seruicio de su Magestad. Hizo tomar muestra a los soldados, y dar pagas y municiones, entre los quales escogio los que le parecieron bastantes para la guarnicion de las galeras en tal viaje, las quales mando despalmar y proueer de poluora, balas, y de todo genero de armas y bastimentos. Hecho esto el mismo señor Duque virrey entro a visitarlas en persona, y en lo q̃ hallo falta lo hizo proueer, y todo bien dispuesto nombro por Cabo dellas a dõ Otauio de Aragon, entregandole las galeras, y mandãdole viniesse a la ciudad de Valencia a poner en execucion la orden que le diesse el señor Duque de Feria Virrey del Reyno de Valencia.

Partio don Otauio de Napoles para Valencia con el cuydado que en otras ocasiones, y aunque de passo no dexo de tomar lengua donde andauan enemigos, reconociendo barcos y nauios, y entrando por las partes donde podrian estar escõdidos.

Llego don Otauio a Valencia sin tener rencuentro en el camino cõ enemigos, y saltando en su esquife fue a la ciudad a bõsar las manos al señor Duq̃ de Feria, y tomar orden de lo q̃ auia de hazer. Mandole se quedasse en Valencia con quatro galeras, las mejores y mas bien pertrechadas, porque tenia nueuas que andauan en aquellas costas mas de quarenta nauios de enemigos, y seria menester viuir con cuydado por lo que se ofreciesse, y que las demas fuessen a Alicante y Cartagena a cosas q̃ se ofre-

cian del seruicio de su Magestad. Hizose assi quedandose dõ Otauio con la capitana y otras tres galeras, y nombro por Cabo de las demas a Iuan de Lezcano, el qual se partio para Alicante a 3. de Abril, y don Otauio no se quiso alojar en la ciudad (aunque el Virrey y otros caualleros se lo rogaron,) dando por escusa, q̃ quando le embiauan a semejantes empressas no era licito olgarse en tierra, sino estar en centinela dia y noche, y que no auia regalo para el como passearse por la ciudad, y ver lo q̃ passaua en la mar, por que de vna hora a otra se ofrecian ocasiones. Es este caualler o tan estorçado, que Turcos, Moros, Pechelingues, y todos los Corsarios tiemblan de solo oyr su nombre.

Miercoles a 4 de Abril, estando don Otauio comiendo con sus camaradas, y algunos caualleros de la ciudad, a medio dia vio de la popa passar siete nauios gruessos a vista y cerca de la ciudad con tanto descuido que todos tuuieron por cierto q̃ eran amigos mercaderes que iuan a Barcelona: pero don Otauio no se satisfizo y determino ir a reconocerlos, y mando disparar pieza de lena, poniendo vandera, y tocando trompetas en tierra por q̃ los soldados que estauan en tierra se recogiessen a las galeras. Hizose tan apriessa que caminando a passaboga y trinquete dieron alcance a los nauios. Disparo nuestra galera Capitana vna pieza sin bala, y la Capitana de los nauios respõdio con otra pieza con vna muy gruessa bala, poniendose en orden de guerra a la trinca, formando media luna, y mostrando tanta arrogancia, que no solo pretendiã defenderse, sino que mostrauan tener la vitoria cierta. Assi como salieron las galeras a reconocer fue dõ Otauio preuiniẽdo lo necessario para pelear y apercebidos los soldados y artilleria, y como vio la respuesta, y conocio ser enemigos los embistio de Romania, y de la primera ruziada echo dos nauios a fondo. No por esto desmayarõ los enemigos, antes pelearon con gran animo, dando bien en q̃ entender a los nuestros que con animo inuencible peleauan, haziendo cada qual por señalarse, assi los soldados como los caualleros ciudadanos assi del Grao como de Valencia, que de su voluntad y por su gusto fueron a ayudar en esta empressa, que segun el animo cõque peleauan era poca toda Turquia para sus manos, lo qual se vio en lo que hazian, pues despues de auer muerto las balas de arcabuzes, mosquetes, y culebrinas con balas encadenadas, y los pedreros con cabeças de clauos, y eslauones de cadena, y echado mantas, y bombas de alquitran y fuego, en cinco horas que duro el combate, mas de dos mil enemigos que cubria el agua, pareciendo a la vista otra Nabal. Viendo don Otauio el destrozo q̃

auian

auian hecho en los nauios, y que estando tan destrozados se defendian fuertemente, mando acercar a la galera Capitana, y encargo al artillero que con el cañon de cruxia embistiesse por la popa a la Capitana del enemigo, el qual fue tan diestro que con la bala lleuo el timon y timonero, desbaratando la popa, y matando mucha gente, y rompiendo el arbol mayor, que aunque no cayo luego quedo recostado a vn lado sin poder ser de provecho, y caminado la galera adelante metio el espolon en el nauio, y llego la artumbada al portillo por donde el Capitan don Francisco, y don Otauio que lo seguia, y otros, saltaron dentro con espadas y rodelas, matando Turcos y Moros con tal valor, que auiendo muerto en breue tiempo de cinco partes las quatro la rindieron, saltando don Otauio y los demas soldados de nauio en nauio, hasta que en vna hora los rindieron todos, dõde hallarõ gran cantidad de armas y pertrechos de guerra, y 40. Christianos q̃ auian cautiuado, entre los quales estaua vn Obispo de Italia, y tres Sacerdotes sus criados, y algunos Religiosos graues de san Francisco que venia de Roma al Capitulo q̃ haze la Orden de S. Francisco en Salamanca, la Pasqua de Espiritu Sãto deste año. Auia entre estos nauios dos de Pechelingues.

Con esta presa boluio don Otauio a Valencia muy contento, en cuya playa estaua el Virrey con mas de dos mil hombres de guerra para embarcarse en algunos nauios que con mucha presteza estauan aprestando para con ellos socorrer a don Otauio, por entender vendrian a socorrer a los enemigos algunos otros nauios de los que alli otra se auian visto. El percebimiẽto fue tan acertado, que despues se supo les auia estoruado milagrosamente el viento su llegada, pero con todo si vinieran les sucediera lo que a los siete nauios, por ser animosa gente y descansada la que se queria embarcar.

Todos los vasos que estauan en aquella playa hizieron alegre salua a don Otauio, disparando mucha artilleria y mosquetes, y encendiendo luminarias. Desembarco con sus Capitanes y algunos soldados, lleuando consigo al cautiuo obispo, clerigos, frayles, y demas cautiuos, y recibiendole con mucho amor y cortesia, dandole el parabien el señor Duque de Feria, juntos partieron de alli para Valencia, acompañandolos muchos caualleros y ciudadanos, y los soldados que con su excelencia auian venido, y los de don Otauio, y entrado por el Grao lugar de la playa, vn quarto de legua de la ciudad. Todas las calles estauan llenas de luminarias dispararon la artilleria del baluarte y repicaron las campanas. passaron sin detenerse por ser tarde, y vase

sabia

ſabia en Valencia la venturoſa nueua, y aſsi quando llegarõ les hizo alegre ſalua la artilleria de los baluartes, a cuyo eſtruendo acompañauan las campanas de todas las Yglesias de la ciudad, cuyas torres y calles eſtauan llenas de luminarias, ſaliendo a recibirlos nobles y pleucyos, dando mil parabienes alos vencedores, con cuyo acompañamiento llegaron al Aſſeu, que es la Igleſia mayor, donde auia eſtado toda la tarde y eſtaua deſcubierto el Santiſsimo Sacramento, y en todas las parroquias y conuentos de la ciudad, haziendo general oracion a nueſtro Señor dieſſe la vitoria a los nueſtros.

Salio ſu Señoria, Canonigos, y clerecia con Cruz alta en proceſsion al patio fuera de la puerta de la Igleſia a recibir al Virey y a don Otauio, a los quales abraço, y hecho ſu bendicion, y cantando: Te Deum laudamus, fueron a hazer oracion, y auiendola hecho con mucha muſica encerraron el Santiſsimo Sacramento, haziendo lo miſmo las demas Igleſias. Hecho eſto, deſpidiẽdoſe del ſeñor Arçobiſpo ſe fueron con el miſmo aplauſo haſta el Real, que aſsi ſe llama el Palacio, donde deſcanſaron haſta la mañana, que era dia de ſan Vicente Ferrer, y fueron a la Igleſia mayor, donde ademas dela ſolẽne proceſsion que aquella tarde ſe haze en hora de ſu natural ſanto, ſe hizo por la mañana otra ſolemniſsima por la vitoria, lleuando en ella las banderas ganadas, y los eſclauos, y tambien los chriſtianos que libraron.

El ſiguiente dia hizo don Otabio vna ſolemne fieſta a la limpia concepcion de quien es muy deuoto.

Sabado ſiete de Abril por la mañana, dieron bien en que entender a los muchachos ciento y treinta moriſcos Andaluzes q̃ les entregaron, por ſer coſtumbre eneſta ciudad remitirles el caſtigo de los moriſcos que no quieren morir confeſſando la Fee de Chriſto, entre los quales conoci a Gabriel de los Santos padadero de Triana, q̃ viuia enla Caba vieja, los quales deſpues de muertos a pedradas, fueron quemados en la Rambla, con leña abundante que compraron los muchachos de lo que juntaron pidiendo limoſna para hazerles tal entierro.

CLAVS DEO.

Otras nueuas de la Canonizacion de San Iſidro de Madrid y otros dos Santos Eſpañoles, con otras coſas curioſas y de guſto ſe quedan acabando.

VOLAN
INFN: bb